

IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Título del proyecto: Springboard to Roma Youth Success

Acrónimo: STORY_S

Proyecto: no. 777257

Duración del proyecto: 1. 01. 2018 –31. 12. 2019

Coordinación del Proyecto:

Cristiana Ottaviano

Università degli Studi di Bergamo, Italy

INFORMACIÓN SOBRE LA PUBLICACIÓN ONLINE

Título: Concienciar para confrontar la discriminación con la juventud: El proyecto STORY_S

AUTORES

Equipo de la Università degli Studi di Bergamo

CONTRIBUCIONES:

ASSOCIAZIONE BIR ONLUS

Andrea Rampini

Stefano Pasta

Valentina Schiappadini

Ulderico Daniele

BULGARIAN YOUTH FORUM

Tsvetelina Tsvetkova

CARUSEL

Carmen Voinea

Cristina Oprea

Ioan Petre

FAGIC. FEDERACIÓ D'ASSOCIACIONS

GITANES DE CATALUNYA

Annabel Carballo

Aaron Giménez

HESED

Velika Peterson

Diana Nedeva

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI BERGAMO

Greta Persico

Oana Marcu

Clara Csilla Romano

Cristiana Ottaviano

Alessia Santambrogio

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

Marta Bertran

Roser Girós

Jordi Pàmies

Contenido

1.	<i>Retos educativos y grupos romanís en Europa</i>	4
2.	<i>Razones para las mentorías</i>	6
3.	<i>El proyecto</i>	8
4.	<i>Contexto: en qué lugares y con qué personas han tenido lugar las actividades</i>	9
4.1.	Italia: Milán y Roma	9
4.2.	España: Barcelona y Manresa	10
4.3.	Rumanía: Bucarest y Ilfov	11
4.4.	Bulgaria: Sofía y Kyustendil	11
5.	<i>Actividades</i>	11
5.1.	Captación y selección de personas mentoras	12
5.2.	Asignación	13
5.3.	Formación de personas mentoras	14
5.4.	Proceso de mentoría	14
5.5.	Talleres de Concienciación y campaña contra la discriminación	19
5.6.	Eventos de Apertura e Incubadoras de Ciudadanía	22
6.	<i>Evaluación del proyecto: análisis de los resultados</i>	23
7.	<i>Conclusiones</i>	28
	<i>Referencias</i>	29

1. Retos educativos y grupos romaní en Europa

El alumnado romaní es una de las minorías con mayores niveles de absentismo escolar en comparación con la población infantil y adolescente no romaní, especialmente en la etapa educativa posterior a la escolarización obligatoria. El bajo nivel educativo es una de las cuestiones más apremiantes dado que da lugar a obstáculos que impiden acceder a un empleo, romper círculos viciosos de pobreza, exclusión, dificultades en la participación en la sociedad civil, etc. El proyecto Story_S: Springboard to Roma Youth Success, cuyas actuaciones y resultados se presentan en éste documento, abordan las desventajas educativas que sufren los jóvenes romaní y los procesos de discriminación que se encuentran en la raíz de esa situación de desfavorecimiento.

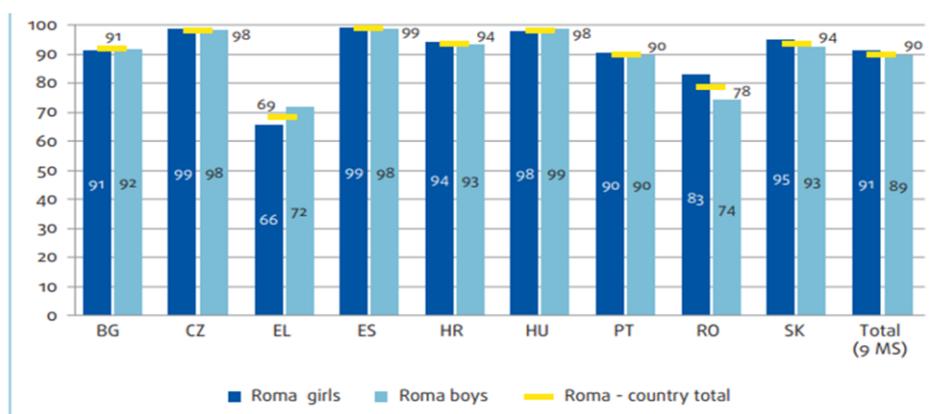
La población romaní se ve afectada por exclusión social y formas de discriminación múltiples. El bajo nivel de asistencia escolar es uno de los elementos que el discurso de racismo cultural utiliza para ratificar que los romaní "no se quieren integrar" a la vez que deja de considerar los importantes obstáculos prácticos en el ámbito de la educación como

son la pobreza, la inseguridad en materia de vivienda y la discriminación estructural e intergeneracional.

Las cuestiones de género también tienen un papel importante. Se critica a la población romaní por mantener un enfoque patriarcal en cuanto a las relaciones entre sexos, mientras que la mayoría desconoce ciertas tendencias que rehúyen dichos estereotipos, y cambios en la formación de las familias y de los equilibrios de género en las parejas romaní, junto con el retraso en la edad de matrimonio, pueden servir para apoyar una mejora en la educación y en la libertad de las jóvenes romaní (Marcu, 2014). Estas y muchas otras cuestiones son compartidas por los jóvenes romaní y los no romaní, también entre la juventud con trayectorias migratorias, en los entornos cada vez más multiculturales de los barrios y escuelas en que se desarrollan el aprendizaje y las interacciones interculturales hoy día.

Si consideramos los niveles globales de participación en la educación obligatoria, los datos resultan bastante alentadores en 2016, según resulta de la tabla siguiente.

Figura 9: Menores en edad escolar (según la legislación de cada país) que participan en la educación, por Estado Miembro de la Unión Europea (%).



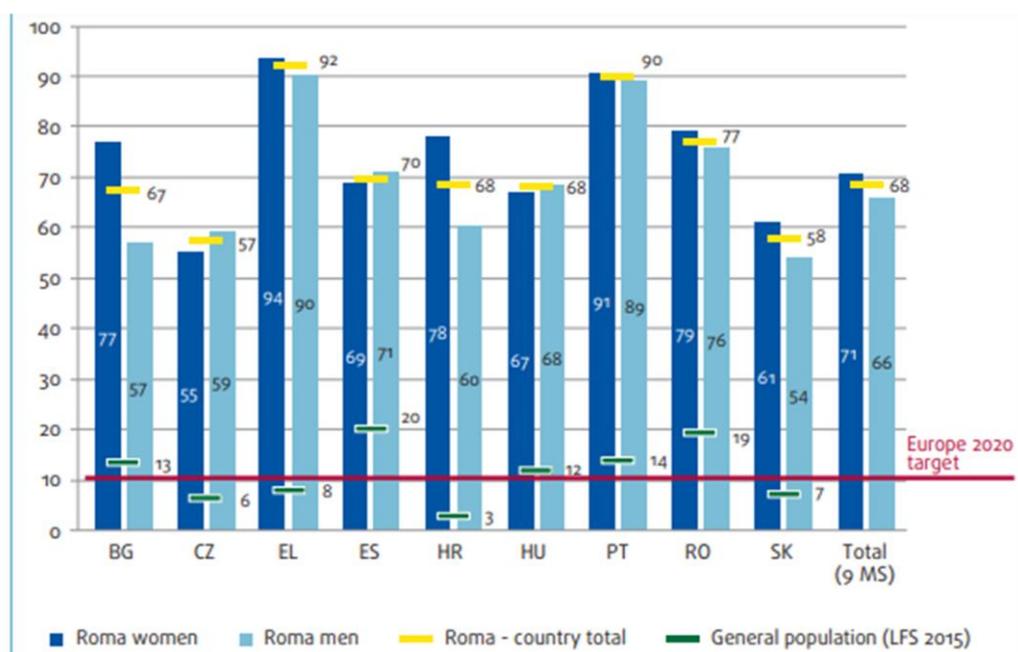
Notas:

- De entre todas las personas de edad escolar obligatoria según la legislación de cada país en hogares Romaníes (n=7.364); resultados ponderados
- Diferentes grupos de edad para edades de escolarización obligatoria en países válidos para el año académico 2015/2016: edad de inicio en años – 7 (BG), 6 (CZ, ES, HR, PT, RO, SK) y 5 (EL, HU); edad de finalización 17 (PT), 16 (RO), 15 (BG, ES, HU, SK) y 14 (CZ, EL, HR) (Fuente: Comisión Europea / EACEA / Eurydice (2015)). La edad se calcula de forma anual, por lo que estas cifras no consideran un inicio más temprano o tardío en la educación primaria de un determinado menor.

Sin embargo, si analizamos de forma detallada los caracteres propios de las escuelas y del ámbito educativo en general, son rasgo común los bajos niveles de calidad, debidos a cuestiones de segregación y temprano abandono escolar. Según FRA (2016) “alrededor de un 18% de los estudiantes romanís de entre 6 y 24 años de edad cursan un nivel educativo inferior al que corresponde a su edad, y en muchos casos (entre un 4 y 29% de los casos) lo hacen en escuelas o aulas segregadas”. Con respecto de la segregación en las escuelas, los niños romanís que asisten a clases en las que todos sus compañeros son romanís, como promedio, pasaron de representar un 10% en 2011 a un 15% en

2016. La cuestión del abandono escolar temprano sigue siendo el principal problema en todos los países europeos. Los jóvenes romanís de entre 18 y 24 años de edad constituyen el grupo con los más altos índices de abandono académico temprano en casi todos los países de la Unión Europea que cuentan con minorías romanís significativas (FRA, 2016) Buena parte de quienes continúan estudiando se matriculan en instituciones técnicas y de formación profesional, de forma que pueden empezar a trabajar antes de lo que lo podrían hacer si asistiesen a institutos, que están más orientados a proseguir con los estudios universitarios.

Figura 11: personas que abandona la educación y la formación profesional de forma temprana. D. edades comprendidas entre los 18 y los 24 años, por Estados Miembro de la UE ((%)



Notas:

- de entre todas las personas de edad escolar obligatoria según la legislación de cada país en hogares Romanies (n=4.152); resultados ponderados
- Basado en cuestionarios para hogares. Se ha utilizado la misma definición que para la población general, con la excepción de la participación en educación o formación no formalizada. Ello no se preguntaba en EU-MIDIS II, pero es considerado por Eurostat para la población general.
- Índice Eurostat 2015: edat_lfse_14 (descargar 12/09/2016). Porcentaje de población de edad comprendida entre los 18 y los 24 años que ha alcanzado como máximo educación secundaria inferior y que no participa en otra educación u actuaciones formativas profesionales.
- El número de personas que abandona la educación o formación profesional de forma temprana denota el porcentaje de población den entre 18 y 24 años de edad que han conseguido como máximo educación secundaria inferior (niveles ISCED 2011 0, 1 ó 2) y que no participan en ulterior educación o formación profesional. Existen algunas desviaciones sobre la definición de Eurostat. Eurostat incluye personas que no participan en educación o formación profesional (ni formalizada ni tampoco no formalizada) en las cuatro semanas que preceden a la encuesta LFS. EU-MIDIS II pregunta por “actualmente asisten a la escuela o a formación profesional” y hace preguntas sobre educación no formalizada.

También en este rango de edad, alrededor de dos tercios de los jóvenes romanís no están trabajando, ni estudiando ni tampoco capacitándose para el ejercicio de alguna profesión (FRA, 2018). En términos de experiencias de discriminación directa, un 14% de los estudiantes informaron de que se habían sentido discriminados en el sistema escolar, tanto en 2011 como en 2016 (FRA, 2018). Ello también puede contribuir al abandono escolar prematuro, ya que las discriminaciones en muchos casos dan lugar a un alto absentismo y a casos de alienación (Eurofound, 2016). Seguidamente detallamos la situación en cada uno de los países que quedaron incluidos en las actividades del proyecto Story_S.

El primer elemento que debe considerarse es la importante falta de datos fiables sobre la escolarización de romanís y sintis en **Italia** y la absoluta falta de datos o informes oficiales sobre jóvenes romanís y sintis que asisten a cursos de educación superior. Como ocurrió en varios estados europeos, desde el año 2012 se ha venido implementando una Estrategia Nacional sobre Inclusión Social de la Población Romaní también con respecto de la escolarización: desde 2014 y hasta 2020 se implementará en algunas regiones de Italia un Proyecto Nacional para la inclusión e integración de población romaní, sinti y caminanti (Persico, Sarcinelli 2017). En el plano nacional, los datos disponibles más recientes (MIUR, ISMU) son relativos al curso académico 2014/2015 e indican un aumento en la asistencia de niños romanís y sintis en todos los niveles de escolarización, en relación con el periodo anual anterior. Estos informes únicamente hacen referencia a "romanís no italianos", sin ninguna información sobre estudiantes italianos romanís y sintis. Lo que se desprende de los informes oficiales, a pesar de mostrar tímidos indicios de mejora, es todavía una alarmante situación.

En **España** hay escasez de datos fiables sobre la población romaní española y su situación

escolar. Informes recientes (Laparra 2007) y estudios empíricos (Abajo y Carrasco 2004; Bereményi y Carrasco 2015) nos permiten saber que el nivel general de escolarización entre los romanís es significativamente inferior al del conjunto de la población española. El nivel académico entre los romanís adultos es muy bajo, con altos índices de analfabetismo y analfabetismo funcional, y altas ratios de abandono escolar temprano y fracaso escolar. Los informes siguen confirmando la existencia de una brecha educativa, que es mensurable con diversos indicadores (FSG, 2013): el índice de matriculación en el último año de educación obligatoria es del 57%; aproximadamente un 80% de los estudiantes matriculados abandonan los estudios antes de completar la educación secundaria, con significativas diferencias entre uno y otro sexo, con los estudiantes romanís mucho más presentes en planes de educación recuperativa (39%). Las plataformas y servicios de apoyo dirigidas a este tipo de estudiantes se están haciendo populares en los diferentes proyectos de ONG en favor de los romanís, pero siguen teniendo un carácter experimental, y habiéndose de aprender todavía cuál es el tipo de apoyo más adecuado, que podría incrementar su cobertura para alcanzar a un segmento más amplio de estudiantes jóvenes romanís.

Según Garaz y Toroctoi (2017), en **Rumanía**, un sistema de plazas reservadas en la educación superior ha estado en funcionamiento para reducir los índices de exclusión entre población romaní y no romaní desde el año 1992, cuando empezó ese programa con diez plazas en el Departamento de Sociología de la Universidad de Bucarest (Toroctoi, 2013). Desde entonces, la iniciativa ha sido extendida a todo el país e implementada como iniciativa del gobierno nacional (Bokinca, Munteanu, Toth, Surdu & Szira, 2009). Según un análisis sobre el programa que se llevó a cabo en el año 2009, la asignación de plazas universitarias para estudiantes romanís se ha

aplicado predominantemente en los campos de humanidades y ciencias sociales, con aproximadamente un 35% de las plazas reservadas para estudiantes romanís distribuidas en facultades en que se enseñan especialidades humanísticas (Bojinca *et al.*, 2009).

A pesar de décadas de esfuerzos por parte de los diferentes gobiernos de **Bulgaria** en relación a la integración educativa de la población romaní, los resultados no permiten, ni mucho menos, ser optimistas. Las conclusiones de la Encuesta Regional sobre la Situación de los Romanís del PDNU / Banco Mundial / CE (2011) indica que índice de culminación en educación primaria se incrementó en nueve puntos porcentuales entre 2004 (77%) y 2013 (86%). No obstante, la Encuesta sobre Población Romaní FRA concluyó que una amplia mayoría de los entrevistados de etnia romaní de Bulgaria había dejado la escuela antes de completar la educación secundaria (85% entre los romanís de edades comprendidas entre 18 y 25 años, en comparación con un 32% que se registra entre la población no romaní dentro de ese mismo grupo de edad). La proporción de romanís que asisten a la escuela pero que la abandonan antes de alcanzar los 16 años de edad era del 73%, en contraste con el 17% que se registraba en la población general. Los índices de matriculación universitaria entre los romanís son del 1%, en contraste con el 42% que se da entre la población general para unas mismas edades (Instituto Estadístico Nacional de Bulgaria, 2019).

Aunque la segregación escolar está legalmente prohibida en Bulgaria, el 60% de los menores en edad escolar asisten a escuelas segregadas *de facto* (Agencia de Derechos Fundamentales de la UE, 2016). Casi la mitad de los niños y niñas romanís de entre 3 y 5 años de edad están excluidos del sistema de jardines de infancia. Para cuando estos niños y niñas alcanzan el segundo curso de primaria, el retraso que llevan en su palmarés educativo es

ya demasiado grande para poder ser superado. La mayoría de estudiantes romanís abandonan la escuela, e incluso el 15-20% que consigue graduarse en el instituto están en muchos casos escasamente instruidos, con muy pocas oportunidades de desarrollo profesional. Esos jóvenes no solo carecen de la necesaria educación sino también de destrezas vitales y sociales básicas con las que dar respuesta a las exigencias del mercado de trabajo. Un adecuado desarrollo infantil temprano para esos "excluidos" de entre 3 y 5 años de edad es necesario para salvar la distancia entre los niños no romanís y los romanís, que están menos preparados. La mayor parte de las medidas públicas aplicadas hasta el momento han estado dirigidas a las instituciones académicas, pero la matriculación escolar no garantiza una educación y oportunidades reales, ya que son muchos los menores que no asisten de forma regular a las escuelas en que están matriculados, y/o se gradúan con un muy bajo rendimiento académico y con cuadros de analfabetismo funcional.

HESED (Health and Social Development Foundation) trabaja con niños de todas las edades y sus familiares mediante servicios integrados con que se promueven capacidades y oportunidades de desarrollo personal y comunitario, sanidad y bienestar social, y de creación y popularización de enfoques efectivos para la exitosa integración de comunidades socialmente excluidas.

2. Razones para hacer un proyecto de mentoría

Una forma de promover el desarrollo positivo de los adolescentes que pueden estar en riesgo de sufrir problemas académicos, sociales y conductuales puede ser los programas de mentoría. Existen diversos impactos positivos que se vinculan a las

relaciones de mentoría, según muestran diferentes evaluaciones. Además de apoyar los logros académicos y el empoderamiento, pueden tener un efecto sobre las relaciones entre iguales y con las familias, ayudar a reducir los índices de reincidencia entre delincuentes juveniles y reducir también los niveles de consumo de drogas. El mentor o mentora se centra especialmente en forjar relaciones de calidad, compartir experiencias vitales, puntos de vista y perspectivas positivas hacia el futuro. El rol de la persona mentora es amplio en su campo de actuación: aconseja sobre cuestiones relacionadas con el ámbito académico; trabaja sobre objetivos de largo recorrido ayudando a sus mentorados en materia de adopción de valores académicos, creencias y actitudes para perfilar y a hacer realidad objetivos académicos. Un carácter distintivo de la mentoría es la combinación de funciones que desarrolla el mentor, la relación de afecto. Se espera de los mentores ofrezcan un apoyo instrumental y también personal a sus mentorados, aunque con un mayor énfasis en la práctica en ese soporte personal. Lo que se ha implementado en el proyecto es específicamente un mentoría entre iguales ("peer mentoring"), que puede describirse como una relación individual sin juicios en que el mentor da apoyo a entre uno y tres tutelados de origen romaní.

Desde una mirada top-down, en **Cataluña**, las actuaciones de mentoría están altamente integradas en los procesos paralelos de la agenda europea de Desarrollo y Empoderamiento de la Población Romaní (Roma Decade y Roma Strategy), las relacionadas llamadas a la emancipación basadas en el empoderamiento (Dirección General de Justicia, EACEA); las actuaciones perfiladas étnicamente se fomentan, ROMED (CoE, EU), ethos de la mediación, diversos proyectos de mentoría focalizados en la población romaní: un ejemplo es el bien consolidado Programa Ruiseñor (Fundació Girona Universitat, 2018). Las organizaciones

más conocidas son FSG (programa Promociona), Pere Closa (programa Siklavipen Savorença) e incluso también FAGIC, que ha acumulado experiencia pero que está más centrada en la formación ocupacional. Todos los proyectos referidos más arriba incluyen algún elemento de mentoría, además de otras actuaciones extracurriculares más "clásicas".

Resulta diferente la iniciativa de base que ha surgido en los últimos tiempos que es CampusRom Network, que ofrece apoyo mutuo entre estudiantes universitarios romanís, y continuidad en ese apoyo para estudiantes romanís que participan en los cursos integrales. Finalmente, vale la pena hacer referencia a un mapa que muestra una distribución territorial claramente descompensada de esos recursos, que se concentran principalmente en el área de Barcelona.

En **Italia** la situación es bastante diferente. En Roma, algunos tutores y tutelados han tomado parte, en los últimos años, en el proyecto "Today, Tomorrow, ToNino" de la asociación Casa dei Diritti Sociali. El objetivo del proyecto es combatir el fenómeno del abandono escolar temprano por parte de menores en situación de dificultades económicas y sociales, para promover el derecho universal a la educación experimentando y difundiendo prácticas dirigidas a combatir el abandono escolar. En Milán, algunos tutores (y compañeros que habían participado en Awareness Raising Workshop) se integraron en un anterior proyecto europeo denominado "Luoghi Comuni", liderado por la organización BIR hace dos años. La mayor parte de los tutelados participaron en actividades paritarias con compañeros, en programas de apoyo escolar y actuaciones de asesoramiento con Sant' Egidio, La Casa della Carità y la Iglesia valdense.

En **Rumanía**, dentro de Carusel, son dos los programas principales relacionados con el ámbito educativo. El Centro Comunitario Obor

es un programa educativo y de socialización para menores de grupos desfavorecidos de edades comprendidas entre los 5 y 16 años de edad. A través de talleres de trabajo educativos no formalizados, los objetivos del centro se centran en el empoderamiento de niños desfavorecidos para asistir a la escuela y en ofrecer otras actividades extracurriculares que pueden apoyar el proceso de integración social. Un segundo programa es la Escuela de Verano para Grupos en Riesgo y Servicios de Apoyo que viene organizando desde 2012 Carusel. El objetivo es mejorar la calidad de vida de grupos vulnerables y marginados incrementando las capacidades por parte de jóvenes profesionales de ofrecer servicios de apoyo y garantizar la aplicación del derecho a la no discriminación.

En **Bulgaria**, algunos tutores del programa habían participado en previas actuaciones formativas sobre liderazgo para jóvenes romanís. Uno de los tutelados participa como voluntario en una ONG que trabaja con jóvenes.

El proyecto Story_S - a través del programa de mentoría entre iguales intervino sobre trayectorias individuales. El apoyo de los mentores no siempre pudo ser eficaz, ya que en ocasiones tropezó con barreras estructurales que se encuentran en el plano de las políticas y de la accesibilidad a servicios. La campaña contra la discriminación que se construyó en el curso del proyecto puede considerarse como una forma de intervención en el contexto, aunque ello, por supuesto, no pudo tener un impacto sobre el sistema y sus estructuras. Para que los procesos de integración sean eficaces, han de ponerse en funcionamiento cambios en las políticas para superar la discriminación institucional que sufren los romanís.

3. El proyecto

"STORY_S - *Springboard to Roma Youth Success*" es un proyecto financiado por el Programa de Derechos, Igualdad y Ciudadanía de la Dirección General de Justicia de la Comisión Europea, implementado en Bulgaria, Italia, Rumanía y España.

El principal objetivo del proyecto es incrementar la concienciación y combatir los estereotipos relacionados con los romanís, y promover la integración alentando y apoyando el desarrollo académico de niños y niñas romanís siguiendo un enfoque participativo. De acuerdo con la propuesta del proyecto, la principal actuación era un programa de **mentorado** por término de año y medio. La actuación de mentoría paritaria incluye a jóvenes romanís y no romanís como mentores. Los mentores actuaron como modelo positivo y apoyaron a los jóvenes romanís, y en algunos casos llegaron a forjar una sólida relación con ellos. La segunda actuación del proyecto fue una **campaña contra la discriminación**, construida por jóvenes romanís y por compañeros suyos durante los eventos de "**Awareness Raising Workshops**", en que se involucraron jóvenes de escuelas, universidades y asociaciones de voluntariado. Esa campaña se difundió en escuelas, universidades, centros de voluntariado, sitios frecuentados por jóvenes, lugares de interés público y en las redes sociales, con más de diez eventos de apertura en cada uno de los países del programa. Además, se organizaron **incubadoras de ciudadanía** para debatir en profundidad la campaña con los jóvenes participantes siguiendo metodologías activas.

El proyecto Story_S ¹ contempla a la Universidad de Bérgamo como líder de un grupo de asociaciones del sector terciario y de universidades italianas (BIR), Rumanía

¹ Para más información sobre el Consorcio, véase <https://www.projectstorys.eu/who-we-are/>

(Carousel), España (Universitat Autònoma de Barcelona y Fagic) y Bulgaria (HESED y el Foro de la Juventud de Bulgaria).

4. Contexto: en qué lugares y con qué personas han tenido lugar las actividades

4.1. Italia: Milán y Roma

En la ciudad de Milán, en el norte de **Italia**, tras años de concentraciones habitacionales e intervención exclusiva sobre poblaciones de etnia romaní, en los últimos años ha habido una descentralización de las soluciones en materia de vivienda para los romanís, con intervención de todos los barrios de la ciudad. La política de desalojos formó parte de este proceso de descentralización y afectó tanto a los grandes campamentos autorizados como a los pequeños barrios de chabolas espontáneos no reconocidos oficialmente. Esa política de actuación vino seguida de soluciones basadas en centros de alojamiento temporales que resultaban casi inhabitables, por la masificación y la carencia de suficientes proyectos de integración.

Uno de los lugares de procedencia de nuestros mentorados y nuestros mentores de Milán son unos bloques okupa del sur de la ciudad. Algunos otros jóvenes romanís de nuestro proyecto, que provienen de la antigua Yugoslavia o de Rumanía, viven ahora en viviendas sociales, tras haberlo hecho en asentamientos de chabolas informales y centros de transición. Algunos tutelados viven en casas ocupadas, con graves limitaciones a la hora de obtener el reconocimiento de su estatus legal en Italia, aunque llevan viviendo en el país 10 años o más. Otros jóvenes romanís que han participado en el proyecto vivían hasta mayo de 2019 en un CAS (centro de asistencia extraordinaria). Esos centros tenían el propósito de acompañar el proceso de transición desde los campamentos hasta alcanzar la autonomía en materia de vivienda.

El centro fue cerrado el día 24 de marzo de 2019 y se creó un movimiento de resistencia dentro de esa estructura que estuvo apoyada por el Movimiento Kethane, un grupo evangelista étnico de defensa de los derechos de los romanís (financiado por un proyecto trianual de la Open Society Foundation) que organiza protestas públicas en las que participan también otros grupos de activistas de la ciudad.

Otras familias viven en hogares alquilados conseguidos en el mercado privado. Han recibido apoyo de diversas ONG que trabajan en sus rutas de integración y aportaciones económicas (en ocasiones limitadas temporalmente) para el pago de las rentas de alquileres.

Roma, en el centro de Italia, ha pasado por enormes transformaciones. De una parte, ha habido intensas presiones políticas contra los campamentos nómadas, que dieron lugar a algunos desalojos sin que mediasen soluciones paliativas; por otra parte, la asignación de apartamentos en soluciones de viviendas públicas resultó en un alivio en la situación los campamentos existentes. Como ejemplo de todo ello podemos tomar el caso del desalojo del Camping River, experimentado directamente por mentorados de nuestro proyecto, e, indirectamente, también por mentores nuestros. Algunas familias de las que vivían ahí fueron alojadas en un centro de emergencia. Algunas de ellas fueron también víctimas de ataques racistas al entrar en sus viviendas sociales, y se vieron obligadas a trasladarse a otros lugares.

El grupo de mentorados de Roma mostró una composición muy diversa desde el principio. En materia de escolarización, las situaciones difieren en gran medida: desde casos de riesgo de abandono académico tras los años de educación obligatoria a miembros de la comunidad romaní que cursan estudios universitarios. Su trayectoria migratoria es diferente, algunos proviniendo de Bosnia, otros de Serbia y de Rumanía. El grupo de mentorados de Milán estaba mayoritariamente compuesto por romanís emigrantes procedentes de Rumanía que viven en la ciudad desde muy tempranas edades o nacidos ya en Italia. Solamente unos pocos de ellos se unieron a sus familias durante el periodo de escolarización primaria o después de él. Muchos de esos chicos y chicas jóvenes y sus familias han vivido en zonas de casuchas y han sufrido desahucios con el paso de los años. Sus condiciones de alojamiento han cambiado principalmente gracias a los proyectos sociales de ONG, en los que en algunos casos ha habido colaboración con las administraciones públicas locales.

4.2. España: Barcelona y Manresa

Sobre la ciudad de Barcelona debe decirse que es la capital de la comunidad autónoma de Cataluña, de la comarca del Barcelonés y de la provincia que lleva su nombre. Manresa es una ciudad y municipio catalán, capital de la comarca del Bages, de la provincia de Barcelona, a unos 65 kilómetros al norte de Barcelona ciudad.

Con respecto del Área Metropolitana de Barcelona, el proyecto se implementó en tres barrios: Sant Roc, La Mina y Bon Pastor. La Mina y Sant Roc son el resultado de unas actuaciones que surgieron en el año 1969 cuyo objetivo era la erradicación de diferentes núcleos de infraviviendas (asentamientos de barracas / chabolas) del Área Metropolitana de Barcelona. La mayor parte de quienes vivían allí eran emigrantes procedentes de diferentes regiones de España, especialmente

del sur del país. Había también un alto porcentaje de población romaní.

Al principio La Mina estaba aislada de otros barrios. No disponía de servicios sociales, ni un simple centro de salud, y únicamente contaba con una escuela de educación primaria. Eso ha cambiado en los últimos 15 años y actualmente este barrio ha cambiado y se han mejorado los servicios públicos, pero la situación económica y social sigue siendo la misma: es un vecindario con muchas carencias básicas que es objeto de estereotipos muy negativos. Sobre Sant Roc, puede decirse que la situación es muy similar a la de La Mina. Este barrio fue levantado para alojar a personas procedentes de las barracas ocupadas principalmente por población romaní, y en él hay signos de exclusión social como tráfico de drogas, altos índices de desempleo, pobres indicadores económicos y altos niveles de analfabetismo. Los estereotipos que rodean a este barrio siguen vigentes hoy día.

En Bon Pastor, actualmente, aún existen algunas Casas Baratas en las que viven algunos mentores y mentorados, pero la idea que se propone es demolerlas todas salvo una de ellas, que se mantendría como parte de un museo. Este barrio se distingue del de Sant Roc y La Mina: no carga con los estereotipos que afectan a estos otros dos vecindarios y está situado en plena ciudad de Barcelona, con buenos accesos de transporte públicos, y cuenta con todos los servicios básicos.

Los participantes romanís son “caló”, término con el que se hace referencia al subgrupo de población romaní propio de la Península Ibérica. Eso significa que son romanís del lugar (no hay bagajes migratorios entre ellos). Los romanís que han participado en el proyecto viven en barrios con un alto porcentaje de población romaní; incluso los romanís de Manresa (romanís catalanes) que viven dentro de esa urbe viven en la zona en que lo hacen la mayoría de los romanís del lugar.

4.3. Rumanía: Bucarest e Ilfov

Bucarest-Ilfov (ciudad principal: Bucarest) se encuentra en el sur del país e incluye la ciudad de Bucarest y el condado de Ilfov. Las cifras del censo del año 2011 muestran que un 96,6% de la población de Bucarest es rumana. Otros grupos étnicos significativos son los romanís, húngaros, alemanes, judíos, turcos y chinos. Los mentorados fueron seleccionados de entre todos los distritos de la región de Bucarest-Ilfov, aunque no obstante la mitad de los mentorados proceden de la zona de Chitila-Bucurestii-Noi, que se sitúa al noroeste de Bucarest, donde existe una gran comunidad romaní. Dado que los mentorados proceden de diferentes partes de Bucarest y tiene orígenes sociales bastante diversos, no podemos hablar una determinada dinámica urbana que resulte relevante para el proyecto de mentorado.

La población de romanís con la que hemos trabajado era heterogénea y estaba compuesta por personas jóvenes, con edades comprendidas entre los 14 y los 20 años, no emigrantes y todos ellos documentados. También se ha de decir que estaban matriculados en algún tipo de educación formal, y cinco de ellos formaban parte de un sistema de hogares de acogida. El riesgo de abandono escolar entre los mentorados del proyecto es relativamente bajo: únicamente uno o dos jóvenes presentan ese tipo de riesgo.

4.4. Bulgaria: Sofía y Kyustendil

La población oficial de Sofía es 1.240.000 habitantes (en 2017). Oficiosamente la población de la capital puede superar los dos millones de personas. El barrio romaní más grande de Sofía ("Fakulteta") tiene unos 50.000 habitantes, y el segundo mayor ("Filipovtsi") cuenta con una población aproximada de 7.000 personas. Hay muchos otros "bolsillos" de viviendas habitadas por población romaní. La mayor parte de los

alojamientos de "Fakulteta" y "Filipovtsi" son los propios de las llamadas villas miseria, con muy pocas casas que sean viviendas legalizadas. Algunos de esos núcleos de población de Sofía están cerca del centro de la ciudad, pero no es así en el caso de otros.

La población de la ciudad de Kyustendil es, aproximadamente, de 43.000 personas.

La población de los barrios romanís es casi exclusivamente romaní. Existe un cierto nivel de acceso al transporte público y escuelas públicas. Los romanís con los que hemos trabajado son todos nacidos y criados en Bulgaria. La mayor parte de los romanís del país tienen la nacionalidad búlgara. Algunos de los mentores son también romanís. Los mentorados asisten a escuelas públicas locales y todos los mentores son licenciados universitarios o están matriculados en la universidad.

5. Actividades

En esta sección se presentarán todas las fases del proyecto, explorando cada una de ellas y considerando las especificidades de los contextos locales. En primer lugar, presentamos un índice de contenidos que sintetiza los procedimientos de captación y selección aplicables a cada socio; luego exploraremos la forma en que se aplicó el procedimiento de emparejamiento de acuerdo con las necesidades de los mentorados que se seleccionaron. Más tarde presentaremos un modelo común de formación para los mentores en que intentaremos clarificar la forma en que cada país lo adaptó a las necesidades formativas de los participantes, su nivel de conocimiento de los contextos locales, la presencia de grupos de población romaní, etc. La última parte de esta sesión servirá para analizar en profundidad el proceso de mentoría, del que resultan algunos datos cuantitativos y cualitativos recopilados durante el proyecto.

5.1. Captación y selección de mentores

En esta tabla se define para cada país el proceso de captación y selección de los mentores a fin de clarificar las estrategias y herramientas utilizadas.

	CRITERIOS DE SELECCIÓN	CONSIDERACIONES SOBRE LA DIVERSIDAD DE LOS EQUIPOS DE TRABAJO	ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN Y CRIBAJE	SELECCIÓN
BULGARIA	<p>Edad (18-28)</p> <p>Motivación</p> <p>Experiencia en mentorías</p> <p>Educación secundaria superior</p> <p>Conocimiento de la lengua romaní (opcional)</p> <p>Vivir en la misma ciudad</p>	<p>Grupo diverso de personas, con diferentes profesiones (profesores, trabajadores sociales)</p> <p>La mayor parte de ellos, voluntarios</p>	<p>Offline: Empleados de HESED que hacen integración comunitaria en barrios o vecindarios romanís</p> <p>Presentación del programa en 4 escuelas con alta proporción de alumnado romanís</p> <p>Online – sitio-web y redes sociales (grupos temáticos de Facebook) de HESED, Fundación de Desarrollo Social y Foro de la Juventud de Bulgaria, y otras ONG.</p>	<p>1º Llamada pública para tutores con un adjunto formulario de solicitud.</p> <p>2º Entrevista con dos miembros del personal: experiencia, disponibilidad, motivación, expectativas</p> <p>3º Sesión de grupo, con la comisión y los candidatos: observación de la conducta y las aptitudes de los mentores.</p> <p>4º Lista adicional de mentores</p>
ITALIA	<p>Edad</p> <p>Aptitudes relacionales</p> <p>Trayecto vital (bagaje común)</p> <p>Motivación</p> <p>Disponibilidad (tiempo y flexibilidad)</p> <p>Experiencia previa en proyectos o en voluntariado</p>	<p>Orígenes escolares o laborales, edad y social diversos</p> <p>Equilibrio entre uno y otro sexo</p> <p>*Mentores romanís procedentes de diferentes países de origen, y con diferentes experiencias vitales (emigración y orígenes no emigratorios)</p>	<p>Convocatoria abierta online: sitio-web y FB BIR.</p> <p>Mailings y llamadas telefónicas a organizaciones de romanís y organizaciones de defensa de la población romaní que prestan servicio a romanís y sintis.</p> <p>Ciudad de Roma: contacto directo con personas que había participado anteriormente en otros proyectos de lucha contra el abandono escolar, a través de organizaciones locales.</p>	<p>1º CV y cartas o vídeos de presentación.</p> <p>2º Entrevista con 2 miembros del personal: motivación, posibles problemas detectados, recursos personales, cuestiones económicas y experiencias previas similares, expectativas sobre las actuaciones formativas del proyecto + Valoración de las habilidades interpersonales (soft skills) por parte del entrevistador</p>
RUMANÍA	<p>Experiencia en: Universidad (ciencias sociales), activismo, mentoría o grupo objetivo</p> <p>Aptitudes sociales: actitud abierta, tolerante, comunicativa con los jóvenes.</p> <p>Disponibilidad y flexibilidad en sus trabajos/estudios</p>	<p>Mayoría (9) de graduados en ciencias sociales (licenciados y masters), y 2 "arts".</p> <p>Diversidad de aptitudes, profesiones e intereses: actuación, danza, trabajo social, empleados de empresas multinacionales</p> <p>Homogeneidad de edad: 20/25</p> <p>4 romanís</p>	<p>Difusión a través de: Voluntarios, administración local, otras ONG con programas de mentorías, Facultad de Sociología y Trabajo Social, primeros mentores y mentorados.</p> <p>Esas partes ayudaron a intermediar reuniones con beneficiarios del proyecto, y dieron consejos sobre elegibilidad de los grupos</p>	<p>1º CV y carta de presentación.</p> <p>2º Debates frente a frente, o diálogos telefónicos sin guion previo (experiencia, bagaje educativo, motivación)</p>

			diana (por ejemplo, casas de acogida)	
ESPAÑA	<p>Proximidad: conocimiento de las escuelas locales, recursos, familias.</p> <p>Buen enraizamiento en familias romanís del barrio</p> <p>La familia reconoce al mentor</p> <p>Red social, confianza, experiencia con el grupo objetivo.</p>	<p>"Todo el equipo compuesto por personas romanís: <i>"Se genera confianza cuando personas romanís trabajan para personas romanís"</i></p> <p>Clase social: la misma que la de los mentorados, provenientes de los mismos vecindarios.</p> <p>Edades similares (con la excepción del caso de una mujer, de 42 años)</p> <p>2 perfil: trabajan profesionalmente en proyectos sobre abandono escolar en niños y niñas romanís / Referente en las comunidades (ámbito pastoral, asociaciones, AMPA).</p>	<p>FAGIC cuenta con una amplia red que incluye a asociaciones romanís y programas en el mismo territorio y sobre los mismos grupos objetivo.</p> <p>Mentores vinculados a asociaciones federadas, y a otras organizaciones de romanís o de defensa de los romanís que trabajan en el ámbito educativo, desde las escuelas primarias hasta la universidad.</p> <p>*Mentores que propone a sus propios mentorados.</p> <p>Los mentorados y sus familias pedían tener como mentores de sus hijos a jóvenes romanís que tenían la condición de referentes en sus vecindarios.</p>	<p>1º Presentación del proyecto a asociaciones federadas de FAGIC</p> <p>Reuniones informales con facilitadores, para explicar el proyecto y reflexionar sobre el papel de los mentores.</p> <p>2º Entrevista formal, verificación de disponibilidad, motivación, si proponen a sus propios mentorados.</p>

5.2. Asignación de los tándems

Empezando con una propuesta común, cada socio ha implementado un modelo particular de emparejamiento, lo que implica: definiciones diferentes sobre los criterios para establecer la asignación entre mentor y mentorados; un posicionamiento sobre quién toma la decisión sobre los emparejamientos.

Los cuatro métodos que hemos empleado en Story_S son (DuBois, David L. i Karcher Michael, 2014):

- **Asignación dependiente de los administradores:** el emparejamiento se basa en previos estudios sobre similitud de intereses, que se realizan en la fase de captación. Esa encuesta o estudio puede considerar variables demográficas (como pueden ser edad, sexo o clase social), o similitud de intereses, y otras cuestiones prácticas. En Bulgaria la primera entrevista del mentorado o mentorada con el personal del proyecto venía seguida de una entrevista en profundidad con los mentores para

informarles de intereses, hobbies, etc., con una actuación de seguimiento unos días después. Esta se considera que es una buena práctica, ya que los primeros momentos de interrelación se ha acreditado que son los que tienen un carácter más crítico.

- El **meet-n-greet event** para ayudar a mentores y mentorados a conocerse entre sí. El equipo italiano y el rumano diseñaron este tipo de espacio interrelacional en que se daba a los jóvenes participantes una relativa libertad para interactuar entre ellos, usando elementos para romper el hielo y otras actividades. En Italia, las reuniones grupales fueron seguidas de una entrevista con el mentor y, finalmente, de visitas a los hogares. En Rumanía, especialmente para mentorados en hogares de acogida, se organizaron reuniones en los lugares en que estos viven para hacer partícipes también a las personas que trabajan con ellos.
- Modelo **"Basado en la elección"** o "mentoría iniciada por los jóvenes". Cada participante tiene una cierta capacidad de decisión en la elección de su socio en el proyecto. Este modelo se implementó en algunos casos en España, donde una parte de los mentores

proponía sus propios mentorados, en el marco de relaciones de afinidad, de vecindad o asociadas a círculos religiosos.

- **Entorno corporativo o educativo.** En España, en algunos casos particulares, la relación se integró en un entorno educativo, en que el mentor desarrolla un cometido como agente educativo o agente cívico-social.

Después del emparejamiento, se pudo ver que la proximidad territorial entre mentor y mentorados y afinidades como son la concurrencia de intereses o aficiones comunes eran valiosos valores para fortalecer las relaciones. Por ejemplo, en Bulgaria, apreciamos que los intereses compartidos (en el campo académico) se mostraron menos importantes que la afinidad personal o la capacidad de los mentores de hacer que las reuniones fuesen encuentros agradables. En algunos casos, la experiencia en actuaciones de voluntariado o en el campo se ha señalado como un factor que ayudaba a gestionar de forma exitosa relaciones problemáticas o a lidiar con frustraciones relacionadas con casos de abandono (casos de Italia y Bulgaria). En el caso de España, la diferenciación de género, la singularidad de las historias personales vividas, ser parte de un mismo círculo de amistades, o compartir comunidades religiosas o vecindarios se consideró que reforzaba la identificación y el vínculo, y ello fue un criterio de emparejamiento.

5.3. Formación para las personas mentoras

En primer lugar, los socios definieron un programa formativo general: objetivos y metodologías; luego cada país lo adaptó a su contexto específico a fin de hacer que la propuesta fuese más eficaz y estuviese más adaptada a cada grupo. Los puntos comunes tenían que ver con la elección de los métodos para irse preparando y facilitar la autoexpresión y las cuestiones que se tratarían durante la formación: se implementó también un proceso inspirado en la fotografía y la voz: los tutores tuvieron la oportunidad de mejorar sus aptitudes y de moverse haciendo fotografías y debatiendo la experiencia. La formación estaba

programada para tres días y tenían un carácter idealmente residencial, aunque no todos los participantes podían quedarse de un día para otro. En España las actuaciones formativas estaban basadas en investigación participativa comunitaria, siendo los formadores parte de la comunidad romaní; primero se celebraron tres talleres de trabajo con formadores para adaptar los contenidos y la instrucción al grupo local. En Rumanía se hizo un especial hincapié en el contexto local y se desarrollaron grupos de romanís rumanos con la ayuda de algunos de los mentores.

Se abordaron los siguientes temas:

- Presentación del proyecto
- Función del mentor y fases del proceso de mentoría
- Herramientas y requisitos administrativos (diario personal del mentorado, etc.)
- Código ético como medida para proteger a mentores y mentorados
- Aptitudes relacionales
- Propuesta de actividades de mentoría
- Sistema de monitorización y evaluación
- Grupos de población romaní y contexto local

5.4. Proceso de mentoría

Oficialmente, el proceso de mentorías se inició en junio/julio de 2018. A cada mentor se le asignaron inicialmente entre 2 y 3 mentorados, aunque después de algunos abandonos, podía haber también situaciones en las que solo había un mentorado para un mentor. 141 jóvenes romanís participaron como mentorados y 49 iguales (romanís y no romanís) participaron con mentores en estos cuatro países. 15 mentores abandonaron y fueron en parte sustituidos por nuevos mentores; también abandonaron 48 mentorados. Algunos de los abandonos de mentorados pueden considerarse como casos de éxito, ya que alcanzaron sus objetivos personales y no precisaban de ulterior apoyo de mentores; dos mentorados fueron "ascendidos" a mentores.

El promedio de meses de participación en el proyecto era de 11 en julio de 2019 (la mentoría empezó en el mes de junio de 2018), con algunos tutelados que fueron captados e incluidos en el proyecto de forma continuada en el tiempo. La

edad media de los mentorados era de 16 años en Bulgaria, 17 en Italia, 16 en Rumanía y 20 en España. La edad de los mentores oscilaba entre los 17 y 42 años (en España, la edad de una de esas personas era considerablemente mayor que la del resto), con un promedio de edad de 23,5 años. 29 mujeres y 20 hombre tomaron parte en el programa como mentores; 27 eran de etnia

romaní, aunque esa composición cambió con la captación de nuevos mentores y con los abandonos que se registraron.

Algunos de los caracteres definidores de los mentorados se presentan más abajo, según se desprende del cuestionario de evaluación que ellos mismos presentaron.

Nivel escolar de los mentorados y mentoradas

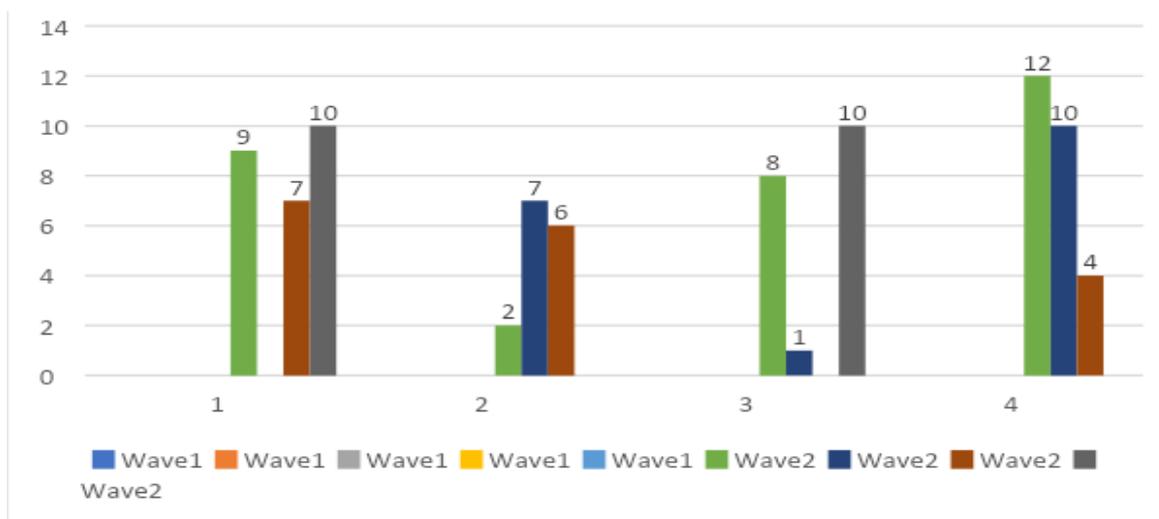


Figura 1. Nivel escolar de los mentorados a julio de 2019. (Nivel educativo 1= Educación elemental (hasta los 8 años); 2=Educación vocacional básica; 3=Educación vocacional completa; 4=Educación secundaria; 5=Educación terciaria inferior 6=Educación terciaria superior.

La mayor parte de los mentorados estaban matriculados en estudios secundarios y en estudios vocacionales, pero muchos de ellos continúan todavía con la educación obligatoria.

Situación laboral de los mentorados y mentoradas

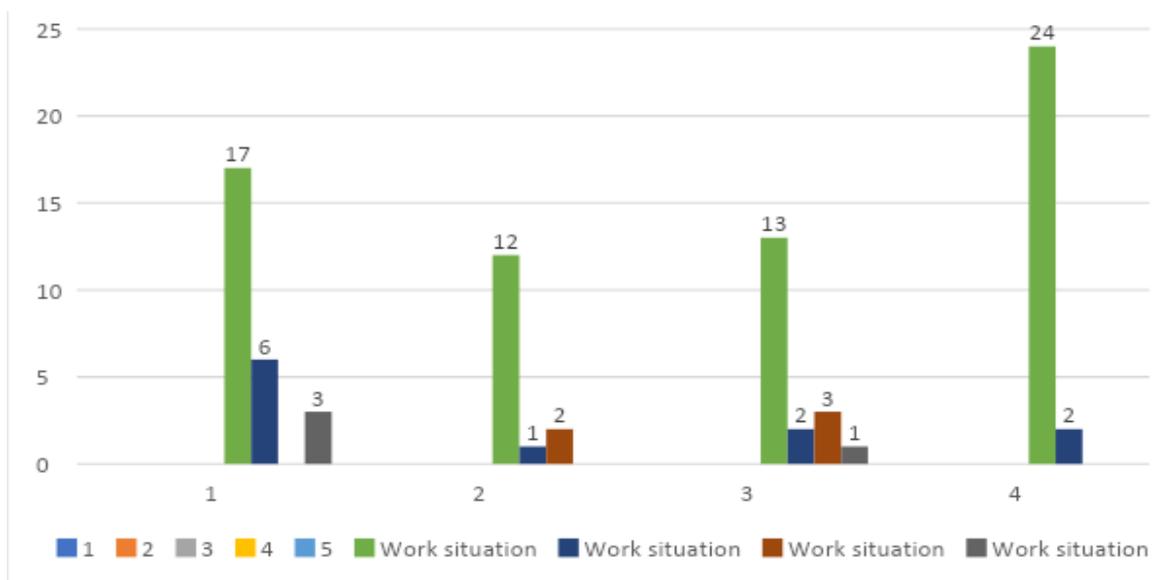


Figura 2. Situación laboral de los mentorados La mayor parte de los mentorados no estaba buscando trabajo, ya que estaba cursando estudios. Un pequeño número de beneficiarios del programa están dentro del mercado de trabajo o se proponen estarlo.

El proceso de mentoría se construyó sobre la base de reuniones individuales, reuniones con las familias, actividades grupales (con todos los mentores y mentorados), mentoría en grupo (un mentor y sus mentorados, o algunos mentores con todos sus mentorados), y en la supervisión de los mentores (individual y en el plano de grupo). El proceso estuvo respaldado por diferentes medios de documentación de las actividades, que habían de apoyar la flexibilidad y permitir la recopilación de datos a efectos de monitorización, evaluación e investigación.

Encuentros individuales

Los objetivos de las reuniones individuales eran la construcción de relaciones, la orientación personal y académica, el apoyo emocional y poner en conexión al mentorado con los recursos locales.

Reuniones individuales, entre mentores y mentorados, se organizaron de forma autónoma, utilizando para ello el método de contacto de la preferencia de cada mentorado. En algunos casos, si ello no funcionó por razones de baja motivación y riesgo de abandono del programa, por problemas familiares o escolares, o por escaso uso del teléfono personal, el facilitador intervino para suavizar la comunicación con el mentorado y su familia. La naturaleza y tipo de las actividades concretas que se propusieron dependieron del contexto local y de las capacidades, contactos e intereses de los mentores, y principalmente consistieron en actividades de apoyo escolar (consejos, exploración de intereses, dar respuesta a problemas, pero también asistencia concreta en el estudio), orientación educativa y profesional (explorar oportunidades formativas, búsqueda de un trabajo, elaboración de CV) y de ocio (visitar bibliotecas públicas, parques, piscinas, ir al cine, dar paseos, etc.).

La agenda personal de mentores y mentorados y la proximidad geográfica fueron factores importantes en las reuniones individuales (aunque en el emparejamiento inicial ello resultaba difícil de tomar en cuenta, y los sujetos cambiaban de

lugar de residencia o escuela durante el proyecto). Constituyó todo un reto sincronizar las agendas de mentores y mentorados, especialmente cuando ambas partes estudiaban y trabajaban. Fueron tareas importantes que tenían que afrontar los mentores, apoyados por los facilitadores, garantizar la accesibilidad a los lugares de reunión y, en ocasiones, acompañar a los mentorados (especialmente chicas jóvenes a las que en casa no se les permitía salir solas).

Encuentros con familias

Las reuniones con familias también eran importantes al principio, para explicar la naturaleza del proyecto y presentar al mentor ante la familia. Para que los jóvenes recibiesen apoyo y sus familias les permitiesen salir con el mentor sin nadie más que los acompañase, se forjó una relación de confianza con las familias sobre la base de previos contactos comunes con el personal del proyecto, con la organización o con el mentor, cuando este o esta formaba parte del círculo familiar o vivía en un mismo vecindario. En muchos casos, las familias tenían ideas y prioridades diferentes con respecto al trabajo educativo necesario para sus hijos e hijas, en el sentido de que querían que el proyecto les ayudara a hacer que estos adquiriesen cierta disciplina. A este respecto, los mentores tuvieron que hacer mucho trabajo de negociación, en algunos casos con una alta carga emocional presente. Según se explica en el informe sobre España, uno de los dilemas vividos fue el de "tener que negociar prácticas parentales interdependientes con una concepción más liberal del autodesarrollo del mentorado o mentorada", que es lo que viene a ser el empoderamiento que se propone con este proyecto.

Con la excepción de las reuniones de información y consentimiento celebradas al principio del proyecto, en Bulgaria el personal del proyecto también trató de los abandonos con las familias; en Italia hubo reuniones con las familias cuando se presentaron dificultades o incidencias, mientras que en Rumanía los mentores no

consideraron necesario o no tuvieron la oportunidad de reunirse de forma continuada con las familias. En España, en los casos en que los mentores vivían en los mismos vecindarios que las familias, hubo reuniones informales en iglesias, en la calle o en hogares, mientras que en una relación de mentoría intrafamiliar en Italia, algunas reuniones de mentoría se integraron en el curso de reuniones familiares, aunque el mentor empleó un tiempo separado para abordar con el mentorado determinados problemas personales. Pueden entrar en juego cuestiones relacionadas con secretos personales (cuando el mentorado o mentorada oculta alguna cosa a su familia), y resulta muy importante que el mentorado y sus deseos estén en el centro mismo de la relación de mentoría.

Actividades grupales y mentoría grupal

Actividades grupales dirigidas a formar una red social entre los jóvenes romaní y sus mentores, para potenciar la cohesión como grupo con el convencimiento de que los grupos grandes son una fuente de amistades, solidaridad y apoyo espontáneos. Se organizaron actividades grupales *ad hoc*, ya fuese aprovechando las oportunidades que ofrecen eventos culturales, actuaciones de ocio y formación por parte de otras ONG, asociaciones de voluntariado y grupos deportivos. Se consultó a mentores y mentorados en relación a sus preferencias para las actividades grupales, aunque no todas las sugerencias resultaron viables o igual de interesantes para todos. No había ninguna asignación presupuestaria para esas actividades, pero en algunos de los países del proyecto estaban disponibles actividades gratuitas, y diversos patrocinios (con entradas gratuitas para partidos, sesiones de patinaje sobre hielo, cine o teatro) facilitaron el acceso a lugares a los que en condiciones normales no podrían acudir (por ejemplo, estadio del Inter en Milán, cuyas entradas suelen tener un precio muy alto). Se organizaron partidos de fútbol en España entre dos equipos de mentorados/mentores de las dos zonas en que se desarrolló el proyecto (La Mina y Manresa), mientras que en Italia se mezclaron equipos de mentorados y refugiados locales con voluntarios. En ese último caso, el campo de juego

se puso a disposición del programa como acto de patrocinio.

Al inicio del proyecto, cuando la relación entre mentores y mentorados no estaba del todo formada, facilitadores y mentores convinieron que (más) reuniones grupales serían una buena forma de fortalecer esa relación y estructurar el grupo. Aun así, se requirió un importante esfuerzo organizativo. Durante los periodos escolares ocupados de los participantes (diciembre, julio) y cuando el proyecto llegaba a su conclusión resultó más difícil organizarse en cuanto a encontrar lugares, momentos y actividades que se adaptasen a todos. Las mentorías grupales se convirtieron en la alternativa preferida: el mentor se reunía con sus 2 ó 3 mentorados, o 2 ó 3 mentores se reunían con todos sus mentorados como grupo. Ello les permitió seleccionar mejor las actividades y tener mayor flexibilidad en cuanto a agendas o lugares de encuentro.

Supervisión de las mentorías

Las actuaciones de supervisión de las mentorías fueron llevadas a cabo por los facilitadores, los investigadores y formadores, y, periódicamente, por parte del experto externo. Consistieron en reuniones personales, entrevistas, reuniones grupales mensuales o cada dos meses, grupos focalizados en actuaciones de evaluación, reuniones virtuales por Skype, grupos de Whatsapp, llamadas telefónicas y el envío mensual de diarios y registros horarios. El facilitador y, en algunos casos, los investigadores y los expertos externos revisaron la forma en que se realizaban los emparejamientos, apoyaron a los mentores en la organización de reuniones y a la hora de contactar con los mentorados, se sustituyó a algunos mentores cuando la relación no funcionaba bien, negociaron el grado de autonomía y apoyo organizativo que debía haber, y sugirieron determinados enfoques para problemáticas que presentaban los mentorados y sus familias. También se dio respuesta a las continuadas necesidades formativas y se apoyó el desarrollo de aptitudes y capacidades por parte de los mentores, en lo relativo a comunicación, planificación, aprendizaje mutuo, orientación,

acceso a recursos especializados, concienciación sobre la situación de la comunidad romaní, etc.

Cierre de los procesos de mentoría

En la fase final de proceso de mentoría, se han llevado a cabo entrevistas individuales entre mentores y facilitadores/investigadores, o encuentros grupales con todas las personas implicadas en el desarrollo del proyecto. Se ha dejado un espacio para que todos los mentores y mentoras pudieran reflexionar, conjuntamente con los y las jóvenes en la posibilidad de continuar con su relación de mentoría o si bien preferían convertir su relación en una amistad en la distancia, una vez el proyecto hubiera llegado a su fin.

En todos los países, se ha organizado un encuentro final con las personas participantes. Este encuentro grupal, ha servido para celebrar los efectos positivos del proceso y los resultados a los que se ha llegado después de dos años. También ha sido la ocasión para compartir la experiencia positiva de los participantes del programa, sus lecciones aprendidas.

En algunos casos, el personal del proyecto también se ha encontrado con que algunos mentores estaban interesados en continuar su compromiso voluntariamente. A estas personas, se las ha puesto en contacto con otras ONGs o asociaciones. Un certificado ha sido expedido para los mentores y mentoras, como reconocimiento oficial de toda la experiencia y tareas realizadas.

Factores de éxito y dificultades o retos que se han presentado

Los factores de éxito en las mentorías eran: ser capaces de crear un entorno seguro, y relaciones de confianza

- Presencia de intereses comunes, deseo por parte del mentorado de dejarse orientar
- Actitud del mentor: pleno compromiso, actitud abierta y perseverante a la hora de intentar ganarse la confianza del mentorado,

sin estar demasiado ocupado en otras actividades,

- Cooperación: no imponer las decisiones, sino apoyar al mentorado para que este tome una decisión propia
- Actitud de escucha, ya que muchos mentorados no se sienten escuchados por sus familias y necesitan compartir sentimientos, emociones y problemas que no siempre comparten con sus amigos;
- Preexistencia de relaciones de parentesco/amistad
- Expectativas positivas por parte del grupo y de las personas que rodean a la relación de mentoría
- Tener posibilidad de reunirse fácilmente
- Actitud responsable de los mentorados con respecto de las reuniones
- Capacidad por parte del mentor a la hora de gestionar el tiempo, citas y movimientos por la ciudad
- Experiencias previas positivas con las mentorías
- Encontrar lugares y horarios accesibles para ambas partes
- Mantener contacto por otros medios cuando reunirse resulta difícil (Whatsapp, teléfono, Skype), y el mentorado tiene acceso a un teléfono personal.
- Una relación eficaz, positiva y de apoyo entre el mentor y los facilitadores del proyecto.

Fueron retos o dificultades a los que hubo que dar respuesta:

- El apoyo académico y educativo pasa por escuchar y dar soporte en relación a otras problemáticas que los mentorados pueden experimentar (cuestiones relativas a relaciones sentimentales, de amistad o familiares, consumo de drogas, cuestiones sanitarias, situaciones de desempleo, dificultades económicas en las familias, problemas relacionados con el alojamiento y la vivienda).

- La disponibilidad de servicios y recursos en que el mentor puede acompañar al mentorado para recibir ulterior apoyo frente a todo ello resulta importante. Las mentorías resultan útiles y eficaces cuando son un recurso incorporado en el marco de otros recursos que ya están funcionando.
- Situaciones de inseguridad (condiciones de alojamiento, pobreza en las familias, desempleo) pueden obstaculizar la participación de los mentorados, tanto en la fase de captación como por posteriores abandonos. Algunos abandonos tuvieron que ver con esas situaciones de injusticia y fragilidad que requieren soluciones estructurales para dar respuesta a necesidades básicas. Personas jóvenes trabajaban en casa o fuera de ella, ayudaban a niños y niñas y a gente mayor, mientras un proyecto de educación no formalizada no ofrecía incentivos económicos o una conexión explícita entre las actividades y una mejora de las condiciones de vida de la familia.
- Los índices de abandono supusieron una dificultad. Que hubiese mentorados que tenían dificultades para mantenerse al día con las actividades o que no acudían a ellas sin dar aviso resultaba también desalentador para los mentores (Italia y Bulgaria). A esas cuestiones se les dio respuesta con actuaciones formativas adicionales, con más apoyo directo por parte de los facilitadores o incluso con cambios de mentores en esos casos de abandono del programa.
- En las mentorías que se iniciaron sobre la base de relaciones ya existentes que los mentorados diesen el debido reconocimiento al proyecto resultaba difícil, ya que su participación y comunicación con otros roles dentro del proyecto venía mediatizada por los mentores. Ello implicó variaciones en actuaciones de solidaridad formalizada (establecida en el marco del proyecto) e informales (natural, del ámbito familiar) en relaciones cotidianas familiares y de amistad.
- Encontrar tiempo libre (tanto por parte de los mentores como de los mentorados) supuso

un reto en los cuatro países, ya que los participantes en el programa eran estudiantes a tiempo completo, trabajaban, participaban en otros programas o eran la fuente del sustento de sus familias, y dedicaban tiempo y energía a actividades profesionales. Un contrato de trabajo por algunas horas con responsabilidades poco claras puede llevar a que las mentorías pierdan centralidad en la vida cotidiana de los mentores. Las actuaciones de coordinación a distancia (mensajes de texto, llamadas de teléfono) y el apoyo y supervisión de los facilitadores atenuaron esos efectos negativos. Igualmente se debe señalar que los mentores supieron gestionarse para ajustar de forma creativa el ritmo de sus actividades a las posibilidades de los mentorados: ello más adelante llevó a que se observasen patrones dispares.

A pesar de esos retos o dificultades, el proyecto fue bien valorado por los participantes y ofreció significativas oportunidades de encuentros y conexiones, así como relaciones basadas en modelos de roles, según veremos en la sección dedicada al análisis de los datos de evaluación.

5.5. Talleres de Concienciación (ARW-Awareness Raising Workshops) y campaña contra la discriminación

El objetivo de los ARW (Awareness Raising Workshops) era diseñar una campaña contra la discriminación a través de una metodología de diseño participativo. Las actividades pueden enumerarse de la forma siguiente:

- a. Actividades grupales dirigidas a aumentar la concienciación en materia de discriminación basada en etnicidad, religión, sexo o condición sexual, y sobre sus raíces comunes;
- b. Reuniones con voluntarios y profesionales de organizaciones que luchan contra todas las formas de discriminación;
- c. Actividades de creación de equipo dirigidas a fortalecer las relaciones entre los participantes y a dar respuesta a prejuicios que pudieran pesar sobre otros miembros del grupo;

d. Actividades basadas en teatro u otras formas de arte encaminadas a aprender eficaces estrategias de comunicación;

e. Actividades dirigidas a ayudar a los participantes a tomar parte en el diseño de la campaña contra la discriminación con la ayuda del personal del proyecto.

Tres jornadas de talleres de trabajo se desarrollaron en cada país del programa entre octubre de 2018 y finales de enero de 2019.

Los participantes estaban integrados por un grupo diverso de jóvenes (hombres y mujeres) romanís y no romanís, pertenecientes a diversas clases sociales. Si se toman en consideración todos los países del proyecto, la edad de los participantes oscilaba entre 14 y 28 años. Los grupos estaban compuestos por los mentores, los mentorados y algunos participantes externos que eran amistades de los mentorados, y otros jóvenes invitados a través de redes juveniles y Centros para la Juventud; en el caso de Italia tomó parte también media clase de un instituto. Tanto en Rumanía como en Italia se publicó una llamada abierta de participación en sus cuentas de redes sociales. Los talleres de trabajo tuvieron lugar en escuelas públicas y privadas, universidades, sedes de asociaciones de romanís y centros de agregación con alta presencia de jóvenes.

Todas las sesiones de apertura empezaron con ejercicios de consolidación de grupo y actividades para romper el hielo entre los participantes. Cuando los participantes no se conocían entre sí todavía, resultaba importante crear cohesión grupal y una buena dinámica a través de más actividades para romper el hielo. En los casos en que los participantes provenían de clases sociales muy diferentes, los ejercicios y juegos planificados se proponían enfatizar los caracteres comunes. Antes de empezar a trabajar sobre la campaña fotográfica, se introdujo la cuestión de la discriminación a través de diversos ejercicios, de forma que los participantes pudieron reflexionar sobre sus propias experiencias en las que han afrontado, directa o indirectamente, casos de discriminación. Con la intención de hacer que los participantes se sintiesen cómodos, se crearon espacios de seguridad desde el mismo inicio de

los talleres de trabajo apoyando a todo el mundo en el proceso de explicar historias personales, plantear preguntas directas y hacer patente que se respeta la opinión de todo el mundo. Fueron dos las formas principales en que se plantearon las cuestiones: de forma plenaria y a través de grupos más reducidos. En algunos de los países, el proceso de compartir resultó más fácil cuando los participantes funcionaban en grupos reducidos o cuando se expresaban a través de ejercicios escritos. En la aportación común de ideas en reunión plenaria resultó más difícil hacer que los participantes hablasen... las propias dimensiones del grupo causaban que la puesta en común de experiencias personales relacionadas con casos de discriminación resultase más complicada; en algunos casos, aunque no todos los participantes llegaron a compartir sus experiencias, hubo diversos jóvenes que se sinceraron sobre situaciones que habían vivido, lo que animó a otros sujetos a compartir también relatos personales suyos. Las sesiones en grupos más reducidos dieron la oportunidad de ser más profundos que en la sesión plenaria. Varios participantes admitieron finalmente que habían tenido experiencias dolorosas en el pasado, que no estaban preparados para compartir.

Se propusieron también algunos ejercicios interactivos (véase la correspondiente en el Manual Story_S) para hacer que los participantes reflexionasen sobre los diferentes tipos de discriminación que pueden sufrirse y compartiesen más ejemplos: sexo, etnicidad, color de piel, discapacidad, edad, condición sexual, etc. Resultó interesante percibir cómo algunos de los participantes se sintieron suficientemente seguros de sí mismos para compartir su propia identidad como romanís y la forma en que las discriminaciones les han afectado a ellos, a sus familias o a amigos suyos. Algunos de esos ejemplos tenían que ver con la vida en campamentos (políticas públicas de vivienda basadas en la etnicidad) y con el trato diferente que sufrían en lugares públicos. En la totalidad de los cuatro países del programa, las experiencias que se compartieron tenían que ver principalmente con casos de discriminación basada en estatus socioeconómico, apariencia

personal y sexo, en relación con la cuestión de la etnicidad.

Se organizó la conclusión de las reuniones con un momento final plenario, para evitar que ningún participante se quedase con emociones a las que no se hubiese dado respuesta. Hacer referencia a frases discriminatorias ayudó a los participantes a centrarse en el objetivo de los talleres de trabajo y a canalizar sus energías de forma positiva y constructiva.

En Rumanía e Italia se utilizó el procedimiento basado en la técnica Photovoice. Para que los participantes se pudiesen expresar mejor a través de la fotografía, se enseñaron fundamentos y técnicas de comunicación. Los especialistas en comunicación utilizaron materiales visuales, que ayudaron a los participantes a entender los métodos de comunicación y de transmisión de mensajes. Entre los temas fotográficos que se trataron estaban el de la fotografía callejera, las capturas fotográficas dirigidas o construidas, y el uso de metáforas (utilizar objetos o elementos concretos que representasen conceptos, ideas o emociones abstractos).

En Italia y Rumanía se pidió a los participantes que tomaran fotografías sobre la discriminación o sobre qué cosas pueden servir para luchar contra ella, solos o en pequeños grupos, y dándoles suficiente tiempo (como mínimo dos semanas) entre sesión y sesión. Se facilitaron cámaras a quienes no las tenían. A la hora de tomar esas fotografías, los mentores acompañaban a los mentorados, en esos paseos fotográficos por sus barrios o por el conjunto de sus respectivas ciudades. En Italia se realizó una preselección de las fotografías de mayor calidad antes de las reuniones, por cuestiones de garantía de la calidad estética y de eficacia comunicativa. Se identificaron temáticas comunes por parte de los grupos asignando una categoría a todas las imágenes. Luego, para elegir las fotografías para la campaña, cada persona votó su imagen favorita en cada categoría. En Rumanía se conservaron más imágenes de lo que estaba previsto originalmente, a fin de no excluir ideas y valorar el trabajo de todos y cada uno de los participantes. Las fotografías finales se acompañaron de un breve lema o explicación que reflejaba la

intención y pensamientos iniciales de los participantes, y surgieron algunos significados en el debate grupal que se realizó sobre cada fotografía. En Bulgaria el procedimiento que se siguió fue ligeramente diferente: los participantes fueron divididos en grupos de entre 6 y 8 personas atendiendo a dos criterios principales: su interés en el área de discriminación elegida y su edad; a cada participante se le dio la oportunidad de cambiar de grupo. Los temas identificados y cubiertos por los seis grupos fueron: etnicidad, raza, estatus socioeconómico, creencias religiosas y apariencia exterior. El método elegido para los ARW búlgaro como método participativo fue el sorteo de grupos. En España se siguió un enfoque más conceptual, que se decidió en reunión plenaria: los participantes optaron por mostrar sus propias caras para incitar a la reflexión sobre la discriminación, y resultó ser una sólida elección, cargada de emotividad. En este caso fue una decisión compartida, pero los participantes hicieron aportaciones a los mensajes (que variaron entre imagen e imagen), mientras que el elemento visual se conservó inalterado.

Considerando la experiencia en su conjunto, pueden adelantarse algunas recomendaciones: trabajar con grupos más reducidos hubiera hecho que el proceso se hubiese desarrollado de forma más eficiente. También hay que señalar que el espaciado temporal entre los talleres de trabajo y la campaña deberían haber sido más cortos, para evitar así perder algunos de los participantes; en ocasiones resultaba difícil mantener su nivel de implicación y entusiasmo. Además, habría resultado útil contar con más tiempo, quizás una cuarta jornada de talleres de trabajo, para tratar de las campañas con mayor profundidad y para aumentar el nivel de motivación. Hubiera sido de utilidad también más tiempo para la consolidación de equipos, para hacer que participantes romanís y no romanís pudieran crear vínculos suficientes entre sí para formar grupos mixtos y tomar fotografías juntos. Para algunos de los socios, los participantes podrían haber tenido más libertad a la hora de escoger sus métodos o formatos de campaña. El equipo de España expresó su convencimiento de que alcanzar el número de participantes previsto

debería haber sido menos prioritario que encontrar menos jóvenes para el proyecto, pero más motivados. Finalmente se ha de señalar que parte de las actividades podrían haber sido actividades más impulsadas por los propios participantes y estar menos programadas.

5.6. Eventos de Apertura e Incubadoras de Ciudadanía

Tras la ejecución de la campaña, esta se exhibió y presentó en un mínimo de 10 Eventos de Apertura (OE, Opening Events, en inglés) en cada uno de los países del programa, 53 eventos en total. El objetivo fue crear un espacio de pensamiento para promover la concienciación sobre dimensiones discriminatorias de la cultura y de subculturas en que la gente joven puede actuar como agente del cambio.

Los sujetos clave en esas reuniones fueron quienes habían participado en los ARW. Durante esta fase, que tuvo lugar entre febrero y julio de 2019, esas personas actuaron, de hecho, como facilitadores, apoyados por los miembros del personal. En términos generales, fuimos recibidos con una cálida y entusiasta acogida en cada uno de esos lugares: escuelas, centros comunitarios y juveniles, centros deportivos y otros eventos públicos, consiguiendo un número total de 2.173 participantes entre los cuatro países. En esas situaciones, los facilitadores jóvenes (o, en su ausencia, los miembros del personal del proyecto) hicieron una descripción de cada fotografía de la campaña nacional, hablaron de la forma en que se construyó la campaña y, al final, dedicaron algún tiempo a contestar preguntas o a diálogos paritarios sobre las cuestiones relevantes. Se invitó a la gente a hacernos saber qué mensaje había captado su atención, y por qué. Solo hubo un caso en que una persona expresó su disconformidad y abandonó la estancia. Ello constituyó una experiencia intimidatoria que no habíamos contemplado, pero afortunadamente se trató de un caso aislado, que no se repitió en otros lugares. En muchas ocasiones los jóvenes que se encontraban entre la audiencia también empezaron a compartir experiencias personales de discriminación, al sentirse empoderados por el

mensaje que se estaba transmitiendo con la campaña. En una escuela italiana los profesores empezaron un concurso por su cuenta sobre las cuestiones que se planteaban en la campaña para hacer partícipes a los estudiantes de forma más activa. La campaña también se compartió en las cuentas en redes sociales de las organizaciones asociadas y en las cuentas de Facebook e Instagram del proyecto.

Se organizó también un número mínimo de 10 Incubadoras de Ciudadanía (CI, Citizenship Incubators, en inglés) en cada país (47 reuniones en total), que se desarrollaron entre el marzo y julio de 2019 reuniendo aun número total de participantes de 1.434. Tuvieron lugar en escuelas, universidades y centros juveniles para los eventos de apertura, pero movilizaron a grupos más reducidos, como son una única clase. Con la expresión "incubadoras de ciudadanía" queremos hacer referencia a lugares en que hemos intentado crear conjuntamente una cultura de inclusión y respeto. Gracias a actividades realmente concretas e interactivas, los participantes pudieron compartir diversas experiencias personales, informando de casos en que habían sido víctimas de discriminación o bien testigos de situaciones en lugares "públicos", admitiendo, asimismo, algunas conductas propias que les hacían ponerse en el lugar del perpetrador. Lo que en muchos casos se hizo patente era que la discriminación era algo que afectaba de diversas formas a la vida cotidiana de muchas personas, desde diferentes puntos de vista. Resultó interesante señalar que en algunas ocasiones se apreció una diferencia entre la forma de participar que se vio entre los estudiantes en los eventos que tuvieron lugar en escuelas y la actitud de quienes participaron en eventos desarrollados en otros lugares (centros juveniles y centros comunitarios). Ello podría deberse al hecho de que quienes asistieron a esas actividades en centros juveniles y comunitarios eran jóvenes que habían escogido y tenido la iniciativa de mostrarse activos y participar en la vida comunitaria. Se mostraron brillantes y comprometidos, con una actitud abierta ante el proyecto, con entusiasmo por aprender, crecer y hacer aportaciones. Aun así, el formato basado en

grupos más reducidos propio de las incubadoras de ciudadanía permitió a los estudiantes de las escuelas participar más que durante los eventos de lanzamiento. Igualmente resultó interesante que los participantes en las CI se conociesen entre ellos. Vino a ser como una comunidad real en que diferentes participantes adoptaban diferentes roles. Las CI se implementaron tomando en consideración el grupo objetivo y, en algunos casos, se utilizaron vídeos y presentaciones en Powerpoint. En algunos de los países del proyecto también tomaron parte los mentores y los mentorados, lo que sirvió para crear una cálida atmósfera en que se animaba a todo el mundo a participar en un debate abierto y respetuoso.

6. Evaluación del proyecto: análisis de los resultados

En esta sección se presentan los resultados de los análisis cualitativos y cuantitativos realizados sobre los datos recopilados a través del proceso de mentoría en todo el consorcio. Cada mentor confeccionó un diario sobre cada mentorado, que se entregaba mensualmente y que comprendía una breve descripción de las actividades realizadas. El cuestionario de evaluación periódica lo administraba el facilitador, investigador o experto externo con todos los mentorados que aceptaron cumplimentarlo. Comprendía una descripción de la situación escolar o laboral del mentorado, una escala para valorar su relación con el mentor adaptada de Rhodes (2014), una

escala con la que se cuantificaba la satisfacción con las actividades realizadas, y una escala para reflejar otros aspectos diversos (personal, apoyo prestado, amabilidad, etc.): un 90% de mentorados respondieron en la primera oleada, y un 85% de ellos lo hicieron en la segunda. Los abandonos se documentaron con entrevistas en los casos en que ello fue posible.

Se realizaron 5 entrevistas en profundidad con los mentorados, realizadas en cada país siguiendo intervalos de 6 meses; esas entrevistas corrieron a cargo de diferentes responsables del proyecto (excluidos los mentores) y se centraron en los logros académicos, los conocimientos y aptitudes transmitidos, la relevancia de las actividades y el nivel de satisfacción con el proyecto y con las relaciones con él generadas. Los facilitadores, investigadores y, en ocasiones, expertos externos realizaron reuniones mensuales de supervisión con los mentores, en las que de forma periódica se les pidió que reflexionaran sobre las cosas de las que se enorgullecían y también las que lamentaban en relación con la ejecución del proyecto, para recoger sus perspectivas y puntos de vista sobre las actividades y sobre las relaciones que se habían desarrollado en esa ejecución del proyecto. Las entrevistas individuales y grupales no se grabaron, sino que fueron objeto de transcripción siguiendo una técnica narrativa. Investigadores locales realizaron un análisis temático y el coordinador ejecutó un análisis transversal sobre los resultados nacionales sometidos.

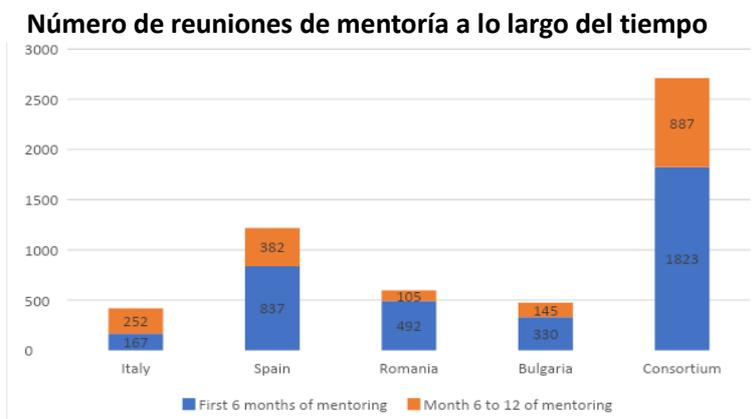


Figura 4. Número de reuniones de mentoría, de acuerdo con los diarios de mentores (individuales o de grupo).

El indicador relativo al número de reuniones de mentoría muestra que al instaurar el procedimiento de mentoría se celebraron más reuniones de este tipo en cada uno de los países del proyecto. Los primeros 6 meses van de junio a noviembre del año 2018, pero por demoras habidas en el proceso de captación de mentorados y por causa también del periodo de vacaciones escolares (agosto), podemos considerar que los dos periodos temporales en cuestión son aproximadamente equivalentes en cuanto a duración. Esa ralentización del ritmo del proceso de mentoría transcurridos los primeros 6 meses del proyecto depende de los cambios naturales que ocurren en la relación, como la mentoría responde a las necesidades individualizadas y a las circunstancias de los jóvenes, i cada relación sigue una trayectoria distintiva (Keller, 2005). Fue útil re-evaluar los objetivos iniciales periódicamente, para adaptarlos a las circunstancias cambiantes dentro del marco de la relación. La ralentización refleja igualmente en los resultados de la escala de valoración de la solidez de la relación mentorial (véase más abajo) y con las reflexiones cualitativas del personal del proyecto. Esa des

intensificación no se registró en Italia, y ello quizás porque durante el periodo en cuestión se tomaron de forma expresa diversas medidas para superar el bajo número de entrevistas registradas durante los primeros 5 meses, lo que dio lugar a un incremento puntual. Esas medidas consistieron en asignar un facilitador más, en actuaciones de asesoramiento y supervisión continuadas para los mentores, en captar nuevos (y más motivados) mentorados y mentores, en redefinir objetivos y en realizar reasignaciones.

Se utilizó una versión más reducida de la escala de valoración de la fortaleza de la relación con el mentor para conocer las opiniones y sentimientos de los mentorados, transcurridos 6 y 12 meses de su conclusión. El rango de puntuación iba de 5 (mejor) a 15 (peor), y las respuestas promediaron un valor de 5,68 transcurridos 6 meses del proceso de mentoría y 6,56 a los 12 meses, registrándose un alto nivel de satisfacción con las relaciones generadas en todos los países del proyecto (especialmente en España y Bulgaria). Ese ligero empeoramiento de las puntuaciones podría deberse a rotaciones y reasignaciones de mentores, o a la gradual reducción en intensidad de la relación a lo largo del ejercicio anual, según se ha sugerido más arriba, por la reducción de la frecuencia de las reuniones. Los aspectos mejor evaluados, como promedio a nivel de consorcio, son *“mi mentor o mentora me ayuda a despejar la mente haciendo cosas conmigo”* y *“Me siento próximo/a a mi mentor o mentora”*. El aspecto peor valorado es *“mi mentor o mentora tiene muchas buenas ideas sobre cómo resolver problemas”*, lo que indica que la relación se percibió como más próxima a una relación entre iguales que a una relación educativa profesional.

No obstante, el nivel de satisfacción con el programa no decreció mucho: fue de 7,24 en la primera oleada y de 7,87 en la segunda (mínimo 5 - mejor, y máximo 14 - peor); la valoración media para otros diversos aspectos del proyecto fue de 25,7 (mínimo 8 - peor, máximo 30 - mejor). Ello indica una correspondencia entre las expectativas de los mentorados y el proyecto, lo que llevó a un buen nivel de satisfacción.

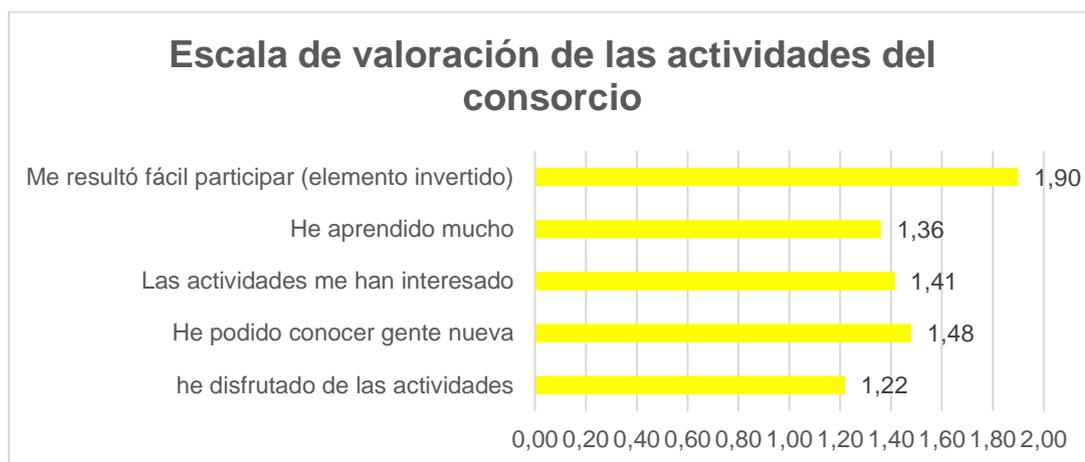


Figura 5. Nivel de satisfacción con actividades, media del consorcio, escala de 1 (de acuerdo) a 3 (desacuerdo), 169 respuestas validas (tanto en la primera como en la segunda encuesta).

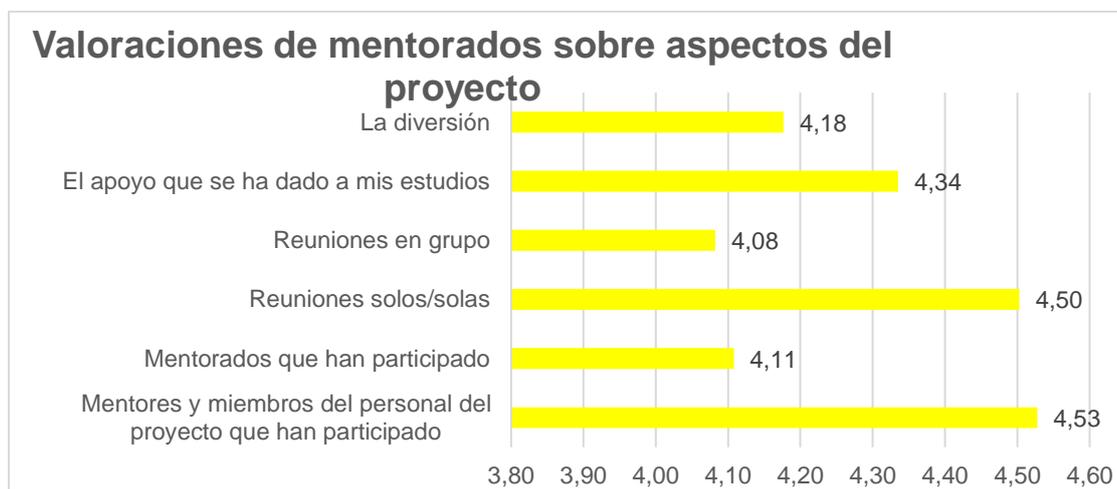


Figura 6. (1 - peor, 5 - mejor) 170 respuestas válidas (tanto en la primera oleada como en la segunda).

La evaluación cualitativa con los mentores y mentorados estaba dirigida a captar sus puntos de vista sobre el proceso y a entender las biografías personales de unos y otros en relación con las temáticas del proyecto.

Los mentorados, en general, hicieron referencia a la idea de **cualificación** como un objetivo personal y un esperado punto de inflexión para sus vidas. En la mayor parte de los casos el objetivo de los mentorados era conseguir movilidad social y escapar de la inestabilidad laboral. En España los participantes se inscribieron en un programa de reinserción escolar, y tuvieron que manifestar que "volvían a la escuela", y adaptarse socialmente al nuevo rol de estudiante (estudiante adulto), en un contexto que no siempre comprendía o apoyaba

su decisión. Tuvieron que adecuarse a nuevas tareas en un plano cognitivo y social, con gestión del tiempo y del cansancio, y con frecuencia tuvieron que negociar cambios en lugares de trabajo y en el entorno familiar. En Italia, para tomar otro ejemplo, la mayor parte de los mentorados estaban matriculados en escuelas vocacionales o de formación profesional, que contaban con sólidos programas de integración en el mercado de trabajo. Los mentorados vinculaban de forma estrecha su educación con la posibilidad de conseguir trabajos en el sector o campo que estaban estudiando. Cuando los objetivos del estudio no estaban tan bien establecidos, los resultados del proceso de mentoría variaron: en algunos casos surgieron

incluso aspiraciones más elevadas que las iniciales después de confrontar con los mentores quienes eran quienes tenían un nivel educativo más alto; en otros casos, las decisiones de los mentorados (cambios de escuela o abandonar los estudios) no resultaba algo que aparentemente pudiesen cambiar los consejos de los mentores.

Los mentorados que consiguieron sus objetivos educativos durante el proyecto se describían a sí mismos como personas felices y, en cierta medida, orgullosas de sus experiencias. Hacen mención de la relación de confianza que entablaron con algunos de los profesores, en quienes apreciaron una actitud comprensiva y de apoyo; es más, algunos de los mentorados señalan relaciones muy positivas con compañeros o compañeras de clases. Algunos otros mentorados, por otra parte, tuvieron dificultades a la hora de alcanzar las expectativas puestas en ellos por los profesores y también a la hora de adaptarse a la entrada al colegio o instituto, lo que causaba deseos de cambiar de centro educativo.

La **relación con los mentores** viene facilitada si se tienen intereses comunes o situaciones compartidas (por ejemplo, ambas partes provienen de familias numerosas). El mentor actúa mayormente como fuente de consejos y sugerencias, o incluso de presión y también para hacer cosas juntos. Los mentores eran contemplados como personas que pueden enseñar algunas habilidades interpersonales que resultan fundamentales para relacionarse con compañeros y también con quienes pueden contratarles en el mercado de trabajo. En palabras de los mentorados aparecen como "ejemplos en la vida" porque han demostrado que es posible convertirse en adulto y ser autónomo consiguiendo objetivos personales como son los que tienen que ver con los estudios y el trabajo.

La confianza es un elemento clave, cuando el mentorado tiene el convencimiento de que el mentor le puede ayudar con su desarrollo personal. Ello resulta conexo con establecer el objetivo inicial, un objetivo claro en el que hay espacio para el desarrollo personal, y con tener una buena motivación para participar, desde la perspectiva del mentorado. Cuando el mentorado

no tenía claro en qué podía apoyarle el mentor o mentora, o no podría contemplar objetivos/decisiones específicos para los que confiaba en sus propias capacidades, la relación se hacía menos firme. Un control periódico de los objetivos y del interés por las actividades del proyecto y, seguidamente, una redefinición de las actividades parecen ser la clave para mantener una buena motivación para tanto el mentor o mentora como para cada mentorado.

La **dimensión de grupo** también se perfila para actuar como otro elemento motivador para los mentorado, dando fuerza a los objetivos del proyecto y legitimando el papel de los mentores como parte de una red. Al inicio del proyecto las reuniones en grupo gozaban en alto grado del aprecio de mentores y mentorados. En ocasiones ocurría que algunos mentorados más exitosos juzgaban negativamente al grupo de mentorados por tener algunos elementos que "perturbaban" y que "realmente no motivaban".

En opinión de los mentores, uno de los mayores retos era encontrar tiempo para reunirse con el mentorado, que fuera conveniente para ambos, y las apretadas agendas (con otros trabajos a tiempo completo) eran la principal razón para abandonar. Decidir qué cuestiones abordar y cómo abordarlas durante esas reuniones, que tenían un carácter más bien informal, también era una dificultad que se ha hecho constar (en Bulgaria).

El grado de implicación era también difícil de gestionar: algunos mentores consideraban que las horas disponibles no eran suficientes, y aun así no conseguían utilizar todas las horas que estaban disponibles; otros pensaban, en un plano emocional, que deberían haberse implicado más, aunque el proyecto no lo exigiese. Es este último el caso de un mentor de Italia cuya mentorado se fugó de casa porque su madre le obligaba a abandonar una relación sentimental que mantenía. Ante esa situación la madre pedía apoyo de forma continua, pero el programa no contemplaba ni tenía recursos para un nivel tan alto de implicación con los miembros de la familia que no fuese la propia persona mentorada.

Las razones para los **abandonos de mentorados** del proyecto tenían que ver, en general, con una baja motivación para asistir a la escuela. Cuando un mentorado abandonaba la escuela, lo más probable es que también abandonara su participación en el proyecto. Entre los motivos que algunos mentorados adujeron para abandonar se destacaron cambios en lugar de residencia (también por desahucios o desalojos, como en el caso de Italia), procesos migratorios familiares (con idas y venidas, con prolongados periodos de tiempo en el país de origen), conflictos familiares relacionados con la pareja o sobre relaciones amorosas extramatrimoniales, sobre cómo formar una familia, muertes de familiares en el caso de tres mentorados y temores sobre la seguridad de las chicas en el transporte público..

Durante esas entrevistas, también se preguntó por las opiniones y la evaluación de los Talleres de Concienciación (ARW). En Italia, las opiniones sobre los talleres de trabajo fueron bastante diversas entre los participantes, como también lo fue el nivel de participación. Fueron muchos los que percibieron las actuaciones formativas anteriores a la propia ejecución como demasiado prolongadas y técnicas; por otro lado, otros sujetos se mostraron muy contentos de participar en sesiones formativas con otros estudiantes; algunos de ellos se mostraron orgullosos de haber podido hablar de esas cuestiones frente a compañeros de clase o de colegio. Algunos otros

manifestaron, por contra, que todo había resultado más difícil para ellos, porque no tenían el hábito de hablar ante otras personas.

En el caso de España, todos los pensamientos e impresiones fueron positivos, pues vieron como personas no romanís mostraban interés en conocer su experiencia, percatándose también de que los no romanís no sabían mucho sobre el colectivo romaní.

En Rumanía los ARW eran descritos por los mentorados entrevistados como la mejor experiencia del proyecto, y estos se mostraban contentos y orgullosos de haber podido conocer a gente nueva.

En Bulgaria la participación de los mentorados se acreditó como una experiencia motivadora, que los mentores contemplaban como una ocasión para el desarrollo de las personas jóvenes y para que estas pasasen de ser estudiantes pasivos, a ser personas que hablan de cuestiones importantes de una forma accesible y que, de esa forma, cambian el entorno en el que viven, para hacerlo más inclusivo.

Los equipos del proyecto observaron que resulta en extremo necesario hablar sobre las cuestiones que rodean el tema de la discriminación, porque normalmente la gente únicamente aborda sus formas más extremas, mientras que formas más implícitas u ocultas se acaban legitimando.

7. Conclusiones

En conclusión, nos proponemos compartir algunos puntos fuertes y algunas lecciones que hemos aprendido, a fin de hacer tan concreta y operativa como sea posible la reflexión sobre la posible replicabilidad de STORY_S o de parte de sus actuaciones.

En Story_S, hemos interactuado con personas jóvenes, de etnia romaní y no romaní, en un proceso grupal visual participativo que tenía por objetivo confrontar las situaciones de discriminación. En cada uno de los países, los socios del proyecto colaboraron con una red de organizaciones y escuelas para establecer un proceso de reflexión entre estudiantes, con respecto de actos de discriminación en la vida cotidiana que sufren los jóvenes (15-25 años), en que los jóvenes romanís desempeñan un papel fundamental. Más aún, en el plano europeo hemos fortalecido una red de socios con experiencia en los campos de la investigación y la educación, como son universidades, asociaciones de voluntariado, organizaciones de romanís y para la integración de la población romaní a la hora de apoyar exitosos cauces educativos para los jóvenes de esta etnia.

Esos jóvenes no solo fueron capaces de organizar de forma proactiva la campaña, sino que tuvieron la oportunidad de comunicar sus mensajes dentro de sus redes. Por ejemplo, jóvenes que participaron en los Talleres de Concienciación (ARW) dieron "like" en las páginas de Facebook e Instagram del proyecto, y también lo hicieron participantes en los Eventos de Apertura y en las Incubadoras de Ciudadanía, multiplicando así el mensaje en sus redes. Gracias al programa de mentorías de dos años, los socios tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre factores contextuales que influyen en el camino educativo que siguen los jóvenes romanís. Por ejemplo, crecer en el sistema de protección a la infancia de Rumania o en un refugio de emergencia italiano. El proceso de mentoría se acreditó como un proceso que se basa principalmente en relaciones entre iguales, y construir ese tipo de relaciones lleva tiempo, aunque programas demasiado prolongados en el tiempo pueden dar lugar a

desafecciones y pérdida de motivación, según van cambiando las circunstancias de la vida de los protagonistas. Igualmente, según se predecía ya al inicio del proyecto, surgieron algunas dificultades en relación con las condiciones de alojamientos, contextos personales y familiares, cuestiones de carácter económico y de movilidad, etc. Esas dificultades resultaron de importante complejidad y en algunos casos quedó perjudicada la participación de alguna persona en el programa de mentorías. Algunos abandonos tuvieron que ver con esas situaciones de injusticia y fragilidad que requieren soluciones estructurales para dar respuesta a necesidades básicas (por ejemplo, desalojos de refugios en Italia). A pesar de que el proyecto y su gestión eran muy complejos, se hicieron patentes algunas dinámicas y sinergias positivas con protagonistas de la provisión de servicios sociales durante el proceso de mentoría, desarrollo y compartición de la campaña de lucha contra la discriminación.

En relación con la campaña contra la discriminación, se confirmó la importancia que tiene que los jóvenes encuentren un espacio seguro en el que poder compartir sus experiencias y en el que plantearse preguntas sobre los efectos de sus conductas y sobre las consecuencias de la discriminación sobre ellos mismos. Ese diálogo entre iguales se hace utilizando un lenguaje que conecta a los interesados, pues es un lenguaje próximo a sus experiencias. Aun así, la necesidad de tener un producto eficiente y la falta de continuidad en la participación por parte de algunos jóvenes hicieron que resultase necesaria la intervención de expertos (facilitadores, formadores, expertos en comunicación) para encauzar el proceso hacia los resultados proyectados. En otros proyectos de investigación basados en actuaciones relacionadas con la expresión artística, los productos finales se alcanzaron siguiendo un continuo proceso de colaboración y negociación entre participantes, facilitadores y expertos.

Referencias

- Abajo, J. E., & Carrasco, S. (2004). *Experiencias y trayectorias de éxito escolar de gitanas y gitanos en España. Encrucijadas sobre educación, género y cambio cultural*. Madrid: CIDE/ Instituto de la Mujer.
- Bereményi, B. Á. & Carrasco, S. (2015). *Interrupted aspirations: research and policy on gitano education in a time of recession, in Spain*. *Intercultural Education*, 26(1), pp. 1-12 (online version).
- Bereményi, B. Á. & Carrasco, S. (2017). *Bittersweet Success. The impact of academic achievement among the Spanish Roma after a decade of Romani Inclusion*. In *Second International Handbook of Urban Education*, Springer International Handbooks of Education, pp. 1169-1198.
- Bojinca, M., Munteanu, D. & Toth, A. (2009). *Executive Summary*. In Surdu, M., & Szira, J. (Eds.) (2009). *Analysis of the impact of affirmative action for Roma in high schools, vocational schools and universities*, Roma Education Fund, pp. 11-19. Retrieved from http://www.oportunitatiegale.ro/pdf_files/gallup_romania_english.pdf
- Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*, *University of Chicago Legal Forum*: Vol. 1989: Iss. 1, Article 8.
- DuBois, D. L., & Karcher, M. J (2014) *Handbook of Youth Mentoring*. Second Edition. Sage
- Eurofound (2016) *Exploring the Diversity of NEETs*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- European Union Agency for Fundamental Rights (FRA) (2018). *A persisting concern: anti-Gypsyism as a barrier to Roma inclusion*. Vienna: European Union Agency for Fundamental Rights.
- European Union Agency for Fundamental Rights (FRA) (2016). *Second European Union Minorities and Discrimination Survey (EU-MIDIS II) Roma – Selected Findings*. Vienna: European Union Agency for Fundamental Rights. Available in English at: <http://fra.europa.eu/en/publication/2016/eumidis-ii-roma-selected-findings>.
- European Union Agency for Fundamental Rights (FRA) (2018). *Transition from Education to Employment of Young Roma in 9 Member States*. Vienna: European Union Agency for Fundamental Rights.
- Garaz, S., & Torotcoi, S., (2017). *Increasing access to higher education and the reproduction of social inequalities: the case of Roma University students in eastern and southeastern Europe*. *European Education*, 49:1, pp. 10-35.
- Laparra, M., et al., (2013). *Update civil society monitoring report on the implementation of the National Roma integration strategy and decade action plan in 2012 and 2013 in Spain*. Budapest: Decade of Roma Inclusion Secretariat Foundation.
- Marcu, O., (2014). *Malizie di strada. Una ricerca-azione con giovani rom romeni*. Milan: FrancoAngeli.
- MIUR (2014/2015). *Alunni con cittadinanza non italiana. La scuola multiculturale nei contesti locali*. Quaderni ISMU 1/2016, Milan: Fondazione ISMU.
- Persico, G., & Sarcinelli, S. (2017). *“Progetto Nazionale per l’inclusione e l’integrazione dei bambini rom, sinti e caminanti. Uno sguardo socio-antropologico”*, in Beluschi Fabeni G. & Tosi Cambini S. (eds.) special issue di ANUAC vol.6, n 1, pp. 209-232.
- Rhodes, J. E., Schwartz, S., Willis, M. M., & Wu, M. B. (2014). *Validating a Mentoring Relationship Quality Scale: Does Match Strength Predict Match Length?* In *Youth & Society*, 49(4), 415–437.
- Bulgarian National Statistical Institute (2019). *“Statistical Reference Book”*.
- UNDP/World Bank/EC (2011). *Regional Roma Survey*. Retrieved from: <https://cps.ceu.edu/article/2012-10-16/undpworld-bankec-regional-roma-survey-2011>.
- Torotcoi, S. (2013). *Widening participation: Romanian Roma in Higher Education*. Masters of Arts in Public Policy at Central European University.
- Surdu M., & Szira J. (2009). *Conclusions*. In Surdu, M., & Szira, J. (Eds.) (2009). *Analysis of the impact of affirmative action for Roma in high schools, vocational schools and universities* (pp. 131-135). Roma Education Fund. Retrieved from http://www.oportunitatiegale.ro/pdf_files/gallup_romania_english.pdf.
- UNAR (2011) *Strategia di inclusione dei rom dei sinti e dei camminanti*. Retrieved from <http://www.lavoro.gov.it/temi-e-priorita/infanzia-e-adolescenza/focus-on/integrazione-rom-sinti-e-caminanti/Documents/Strategia%20Nazionale.p>

